"Atención socioeducativa, aulas de refuerzo y comedores sociales en Bogotá - COLOMBIA 2023"

RESUMEN DEL PROYECTO

El presente proyecto ofrece espacios que posibiliten a las niñas, niños y adolescentes que se acerquen el descubrimiento de diferentes alternativas para ser y estar en un sistema en el cual ellos se ven excluidos. Para lograrlo se trabajan cuatro ejes de acción:

1. Atención a la primera infancia a través de sus programas de Jardines Infantiles:

Es un espacio de atención donde niños de 2 a 5 años trabajan sus habilidades sociales, motrices, psico-afectivas, hábitos de vida saludable con el fin de que puedan adquirir las competencias necesarias para su posterior inclusión en el sistema escolar formal.

Además, se posibilita que los padres puedan salir a trabajar o buscar sustento con la tranquilidad de que sus hijos están bien atendidos.

2. Prevención de la desescolarización a través de aulas especializadas:

Con este proyecto se busca reforzar el nivel educativo, en el ciclo básico de primaria (de 7 a 17 años) de 170 niños y jóvenes mediante cinco aulas especializadas. Se busca conseguir una reducción de la desescolarización a través del refuerzo en matemáticas y en comprensión lectora y producción escrita, con el fin de lograr una disminución del número de niños en las calles y minimizar la formación de pandillas.

Además del refuerzo educativo, se llevan a cabo otras actividades como dinámicas de resolución de conflictos a través de la búsqueda de soluciones consensuadas, formación en valores, prevención del maltrato y el abuso o aprovechamiento del tiempo libre (ludoteca y manualidades)

3. El programa de Nutrición integral, comedores San Ignacio y La Paz:

Además de los proyectos educativos, se busca mejorar la realidad de estas comunidades a través de la nutrición. Los comedores comunitarios de San Ignacio (100 usuarios) y La Paz (120 usuarios) acogen a niños, adolescentes, madres gestantes y adultos mayores dándoles acceso a un almuerzo diario equilibrado y nutritivo.

Esta acción va más allá del simple suministro de alimentos abarcando otros aspectos (hábitos, formación, seguimiento, etc.) que favorezcan una nutrición integral.

4. Un eje trasversal centrado en la formación en habilidades para la vida y en el aprovechamiento del tiempo libre:

Formación de desarrollo comunitario, habilidades para la vida y aprovechamiento del tiempo libre. En este eje transversal de formación toman protagonismo las familias, para quienes se organizan talleres sobre buena crianza, prevención del abuso y el maltrato, formación en género y equidad.

También se trabajan temáticas enfocadas a fortalecer el ámbito familiar y sobre la construcción del proyecto de vida. Además, hay talleres lúdico-recreativos, de formación artística, manualidades, espacios de celebración y participación comunitaria.

UBICACIÓN Y CONTEXTO SOCIAL

En Colombia, en 2021, aumentó en un 43 % el número de estudiantes que se retiraron de colegios y escuelas, respecto al mismo periodo de 2020.

El contexto social al que se exponen los jóvenes es a ser utilizados en actividades ilegales, a ser víctimas de reclutamiento forzado, a trabajo infantil, entre otros, principalmente en las regiones con mayor conflictividad.

El programa se inicia en el año 2000 con la iniciativa de la comunidad Marianista en la zona de la parroquia Beato Guillermo José Chaminade. En 2005, se constituyó la Fundación Chaminade que, desde entonces, desarrolla su actividad en las localidades de Rafael Uribe Uribe y Ciudad Bolívar, dos de las zonas más empobrecidas de la ciudad de Bogotá.

Son zonas con presencia de desplazados por la violencia en Colombia (un 15% de los beneficiarios) y también conviven desplazados por la crisis venezolana. En estas dos localidades vive el 15% de la población de Bogotá y su estrato socioeconómico es: bajo (50,3%), medio-bajo (38,8%), bajo-bajo (9,2%) y el 1,7% restante clasificado sin estrato.

SOCIO LOCAL

La Fundación Chaminade tiene como misión Acoger, Educar, Alimentar y Cantar para una Nueva Humanidad, a los niños, niñas, jóvenes y adultos como población vulnerable del entorno donde trabajamos.

Dando una opción de vida distinta a la calle, siendo una institución incluyente, valorando y restableciendo la dignidad e integridad de cada uno de los beneficiarios que llegan a nuestra puerta…

En eso caminamos junto a ellos desde los primeros pasos de Acción Marianista, y anteriormente, desde la asociación AMAT.

AMBITO DE DESARROLLO

Siendo conscientes de la importancia de espacios seguros para el desarrollo personal de la infancia, lo concretamos en niños y jóvenes en los barrios como La Paz, San Ignacio, El Recuerdo, Los Alpes o El Danubio mediante programas de educación no formal que refuerzan sus capacidades estudiantiles y artísticas, nutricionales y lúdicas.

OBJETIVO

El objetivo del programa es brindar una atención manera integral de las necesidades básicas de subsistencia como son la educación, la alimentación y la promoción social. Este objetivo se concreta en:

Jardín infantil Michel: Acoger hasta 60 niños y niñas de primera infancia para el, a fin de favorecer el desarrollo de sus habilidades y potencialidades a través de recursos pedagógicos, artísticos y recreativos.

Aulas Especializadas: Acoger hasta 170 niños, niñas y adolescentes de 6 a 14 años que estén estudiando para garantizarles un espacio de prevención de la decersión escolar a través del acompañamiento pedagógico, psicosocial, artístico y nutricional.

Comedores sociales: Acoger hasta 150 niños, niñas, adolescentes, madres gestantes y lactantes y adultos mayores para garantizar su acceso a un almuerzo diario, balanceado y nutritivo.

Eje transversal de formación: Lograr el crecimiento personal mediante la formación y el aprovechamiento del tiempo libre a través del canto, las artes plásticas y la música.

BENEFICIARIOS

La combinación de estos recursos hace que la comunidad de estos barrios se vea beneficiada ya que se posibilita un desarrollo integral de sus niños y jóvenes.

Los beneficiarios del eje transversal de formación son personas que participan en los otros tres proyectos del programa. Se aspira a que el 70% participe en algún taller formativo y el 50% en algún taller artístico.

Además de los participantes en estos programas, también se benefician sus madres y padres, y la comunidad en general. Se benefician en la medida en que cuentan con un espacio seguro para sus hijos e hijas que les permite tiempo para buscar los ingresos necesarios para sus familias.